

La ética de la “hospitalidad lingüística” y la práctica de la traducción según Paul Ricœur

ADELAIDE LUCIA GREGORIO FINS

*Sorbonne Université, UMR 8011, Sciences Normes Démocratie /
Universidade de Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos
adelaide.gfins2@gmail.com
Paris- Francia /Coimbra- Portugal*

Recibido: 25 de febrero 2020 – Aceptado: 6 de marzo de 2020

Resumen: La traducción es el pilar de la cultura y el horizonte de formación ética de la humanidad. Ricoeur hace dialogar las prácticas de traducción con la dimensión de la hospitalidad lingüística, en un pequeño trabajo titulado *Sobre la traducción*, publicado en 2004. Traducir es difundir un mensaje de un idioma a otro. El traductor es, por tanto, una especie de intermediario entre el autor y el lector. En este camino, el traductor realiza un trabajo de memoria y de mediación: debe servir, simultáneamente, al extranjero (al trabajo original, al idioma de ese trabajo y a su autor) y al lector receptor. Dado que la traducción es un principio general de apertura a una pluralidad de discursos, Ricoeur brinda una base práctica a la hospitalidad lingüística y una visión ética de la traducción que garantiza la extrañeza del yo para acoger mejor al otro.

Palabras clave: Paul Ricœur – traducción – hospitalidad lingüística – filosofía – ética

The ethics of “linguistic hospitality” and the practice of translation according to Paul Ricœur

Abstract: Translation is the core of culture and the horizon of the ethical education of humanity. Ricoeur makes translation practices dialogue with the dimension of linguistic hospitality, in a small work entitled *On translation*, published in 2003. To translate is to spread a message from one language to another. The translator is, therefore, a kind of intermediary between the author and the reader. In this way, the translator performs both a memory work and a mediation: he must simultaneously serve the foreigner (the original work, the language of that work and its author) and the receiving reader. Since translation is a general principle of openness to a plurality of speeches, Ricoeur provides a practical basis for linguistic hospitality and an ethical vision of translation that guarantees the strangeness of the self to better accommodate the other.

Keywords: Paul Ricœur – Translation – Linguistic Hospitality – Philosophy – Ethical

En este artículo, trataremos de demostrar en qué sentido el concepto de “hospitalidad lingüística” desarrollado por Paul Ricœur es una forma valiosa de repensar la ética de nuestras sociedades contemporáneas. De hecho, Ricœur cuestiona los problemas de traducción y la frágil condición del traductor/lector para mejorar la ampliación de los horizontes morales mediante la práctica de la virtud de la “hospitalidad lingüística”.

¿Cómo reconstruir la unidad plural del discurso humano? ¿Cómo traducir lo que expresa el Otro? ¿Cómo prolongar el misterio y la memoria del Otro a través de la traducción?

La práctica creativa de la traducción, así como sus riesgos, implica a este respecto una reflexión sobre la diversidad de idiomas y culturas; este proyecto para la traducción del patrimonio lingüístico y cultural ha planteado así un gran número de problemas y ha dado lugar a una abundante literatura, en particular por Antoine Berman, Walter Benjamin y George Steiner, como parte de una reflexión centrada principalmente en el lenguaje.

Así es como un filósofo y hermeneuta como Paul Ricœur convoca el debate del “después de Babel” para ayudarnos a salir de los dilemas de la traducción: retranscribir de forma idéntica (fidelidad) o conferir un nuevo significado (traición); para comprender cómo el trabajo sobre la doble incomunicación de la lengua debe entenderse como un trabajo de duelo, en la medida en que el traductor debe renunciar a la traducción perfecta, para entenderse a *sí mismo como otro* (Ricœur, *Soi-même comme un autre*, 1990). Ricœur cuestiona el paradigma de la traducción a través de la ética: traducir es dar la bienvenida a otros idiomas y otras culturas en nuestro idioma y en nuestra propia cultura, por otro lado también está experimentando exilio, donde el yo se convierte en un extraño. Una hermenéutica en acción y una práctica de la hospitalidad lingüística que Ricœur reconoce en la función paradójica del traductor, en particular de cuatro obras: *Sur la traduction* (2004), *Temps et récit* (1983-85), *Le Juste 2* (2001), “Herméneutique et monde du texte” en *Écrits et conférences 2: Herméneutique* (2010), es lo que estudiaremos aquí según tres paradigmas: traducción, texto y símbolo (mito de Babel). La originalidad del pensamiento de Ricoeur consiste en hacernos capaces de un trabajo de creación por parte del lenguaje que permita “construir comparables” por medio de los cuales la humanidad acoge al propio y al extranjero para preservar la idea del humanismo.

Nuestro objetivo será mostrar que, como cuestión filosófica, la traducción significa un fenómeno de interpretación, comprensión y aceptación de nuestras diferencias, pero también un trabajo de memoria y una forma de responsabilidad frente a los conflictos de identidades.

A este respecto, analizaremos el fenómeno de la traducción desde una perspectiva filosófico-literaria, en particular bajo el impulso de Paul Ricœur, que busca pensar en la traducción en relación con una ética de la hospitalidad.

En primer lugar, volvamos a la etimología: la palabra traducción viene del latín *traducere*: “pasar”, es decir, transponer un discurso, un texto, de un idioma a otro que deja todo lo posible, el significado no ha cambiado. También implica no solo que uno

puede expresar y reproducir adecuadamente las formas en que se manifiesta un lenguaje y una cultura, sino que uno puede revelar su propia voz y sus sentimientos singulares.

Notamos que el pensamiento contemporáneo está situado en la extensión de la antigüedad grecolatina con la traducción del texto original griego al latín, luego en el humanismo del Renacimiento con la traducción de los textos griegos, hebreos y bíblicos, especialmente en Erasmus y Lutero.

Preguntas que seguirán una tendencia inversa en el siglo XVII, ya que los traductores se apartan del texto de origen y abren una nueva era con *Les Belles Infidèles* (Mounin, 1994), lo que amplía aún más el problema de las prácticas del traductor.

Continuó el debate en la reflexión romántica alemana entre la traducción de la parodia y la traducción integral, hasta el siglo XX, especialmente Walter Benjamin, quien en *La tâche du traducteur* (1971, “La tâche du traducteur”, in *Œuvres*) se opone a la traducción completa de Goethe para presentar la tarea de distancia que separa el lenguaje del traductor de este lenguaje puro, buscando más allá de los lenguajes naturales un lenguaje perfecto, el de “esencia pura”.

En el siglo XX, la filosofía analítica y la fenomenología también abordan la cuestión de la traducción, que considera el lenguaje como algo esencial, pero en dos direcciones diferentes.

Por lo tanto, de acuerdo con el trabajo de traducir, el texto cobra sentido y estamos presenciando con Paul Ricœur un verdadero cambio de paradigma. De hecho, Ricœur intenta a su vez analizar los problemas de la traducción, sus prácticas y teorías, teniendo en cuenta los debates lingüísticos contemporáneos, así como los problemas planteados por la filosofía del lenguaje, como vemos en los tres volúmenes de *Temps et récits* (Ricœur, 1983-85), y sensibilizarnos así en torno a la problemática de la comprensión de las historias.

Los tres textos que componen su libro *Sur la traduction* muestran que el ejercicio de la traducción da forma a nuestro presente cultural en relación con la tradición y la memoria. Los primeros dos textos “Défi et bonheur de la traduction” y “Le paradigme de la traduction” se remontan a 1997 y 1998 respectivamente, si olvidamos un tercer texto inédito “Un ‘passage’: traduire l’intraduisible”.¹ Del primer texto mantenemos que debemos renunciar al ideal de traducción perfecta; el segundo texto aclara la paradoja de la hospitalidad lingüística; y el último texto al mismo tiempo evoca la grandeza y el riesgo de cualquier traducción.

Traductor de diversos conocimientos y varios idiomas, tanto literal como figurativamente, Ricœur llama a su manera el dilema post-Babel y la fidelidad / traición, así como los debates contemporáneos sobre la traducción: Antoine Berman y *L'Épreuve de l'étranger* (Berman, 1984, *L'Épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*), Walter Benjamin, para quienes la “tarea del traductor”, la de la búsqueda del lenguaje “puro” y perfecto, sigue siendo el horizonte mesiánico del

¹ Paul Ricœur, *Sur la traduction*, Paris, Les Belles Lettres, 2018. En 1996, Paul Ricœur recibe el Premio Franco-Alemán de Traducción de la Fundación Deutsches Verlagsanstalt, en esta ocasión entrega esta comunicación: “El desafío y la felicidad de la traducción”, primer texto de este libro publicado por primera vez en 2004 por Bayard Éditions. Es esta edición la que usaremos más adelante en este análisis.

traductor, y finalmente George Steiner (Steiner, 1998, *Après Babel: une poétique du dire et de la traduction*) para quien “entender es traducir”.²

En este libro, Ricœur revela la necesidad de enfrentar la doble incomunicabilidad, salir de los dilemas (transcribir de manera idéntica o conferir un nuevo significado), específicos para el ejercicio de la traducción, y entendemos que con el pasaje de un idioma a otro, la traducción busca “decir lo mismo de manera diferente”. Este trabajo del lenguaje en sí mismo debe entenderse como un trabajo de luto, en la medida en que el traductor debe renunciar a la traducción perfecta, para comprender qué resiste dentro de cada comunidad lingüística:

Es en este autoestudio del mismo lenguaje que las razones profundas de la discrepancia entre un supuesto lenguaje universal perfecto y los llamados lenguajes naturales, en el sentido de no artificial, se revelan como insuperables. (Ricœur, 2004, *Sur la traduction*, p. 43-44)

Así, la tarea de Ricœur del traductor no consiste en el paso y desplazamiento de palabras, oraciones, textos y culturas, sino más bien: “sumergiéndose en vastas lecturas del espíritu de una cultura, [que] el traductor desciende del texto, a la oración y la palabra” (Ricœur, 2004, *Sur la traduction*, p. 56).

Si cuestiona aquí el paradigma de la traducción y la frágil condición del traductor / lector, es para hacernos comprender la ampliación del horizonte presente en todos los idiomas, lo que él llama “hospitalidad lingüística”. El único que puede servir como modelo para otras formas de hospitalidad: “El placer de habitar el lenguaje del otro se compensa con el placer de recibir en el hogar, en la propia casa, la palabra del extraño” (Ricœur, 2004, *Sur la traduction*, p. 20).

El filósofo proporciona la respuesta a todas estas grandes preguntas que cruzan la traducción de los antiguos a los pensadores contemporáneos:

Me parece, de hecho, que la traducción no solo implica trabajo intelectual, teórico en la práctica, sino un problema ético. Llevar al lector al autor, llevar al autor, al lector, al riesgo de servir y traicionar a dos maestros es practicar lo que me gusta llamar hospitalidad lingüística. (Ricœur, 2004, *Sur la traduction*, p. 42-43)

En otras palabras, según Ricœur, la traducción constituye una traición creativa de la obra original. La originalidad de esta concepción de traducción de Ricœur es indicar el camino a seguir para abrirse a la otredad, un viaje en el que la hospitalidad nos familiariza con lo que nos es ajeno, para que la identidad humana se vuelva más rica, para decir y escribir su inconmensurable diversidad. En este sentido del texto, el ejercicio de traducción es el único capaz de liberar a los seres humanos del discurso impuesto y preconstruido, para que puedan desarrollar su capacidad de pensar, imaginar y siempre reconstruir un mundo.

Para concluir, diremos que el objetivo de nuestra reflexión fue entender la traducción como un arte del diálogo entre diferentes idiomas y culturas. Y es el horizonte de la filosofía de la traducción de Ricœur que traza un fenómeno de comprensión,

² El famoso mito de Babel descrito en Génesis 11: 1-9 se refiere a la desaparición de un lenguaje supuestamente único hablado por todos los hombres.

interpretación y recepción del otro, con sus diferencias. Pensar que también implica un trabajo de memoria y responsabilidad ante tantos conflictos de identidad en nuestra sociedad. De este modo heredamos de Paul Ricœur la perspectiva de un universo abierto para poder pensar el humanismo, tanto el pasado como el futuro.

Referencias bibliográficas

- BENJAMIN, Walter, 1971, “La tâche du traducteur”, in *Œuvres*, Denoël, Paris.
- BERMAN, Antoine, 1984, *L'Épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*, Paris, Gallimard.
- MOUNIN, Georges, 1994, *Les Belles Infidèles*, Lille, PUL.
- RICŒUR, Paul, 2004, *Sur la traduction*, Paris, Bayard.
- _____, 1983-85, *Temps et récit*, 3 tomes, Paris, Seuil.
- _____, 1990, *Soi-même comme un autre*, Paris, Seuil.
- _____, 2001, *Le Juste 2*, Paris, Éditions Esprit.
- _____, 2010, “Herméneutique et monde du texte”, in: *Écrits et conférences 2: Herméneutique*, Paris, Seuil.
- STEINER, George, 1998, *Après Babel: une poétique du dire et de la traduction*, Paris, Albin Michel.